

REVISTA

YACHAYISSN: 2412-2963
e-ISSN: 2520-9051**Envío:** 16 mayo 2020**Aceptado:** 20 August 2021**Autor corresponsal**

Yanina Rojas Anaya

yroj@uandina.edu.pe

DOI: yachay.v10i01.261**Distribuido bajo**

Creative Commons CC-BY-NC-SA 4.0

ORCID

Yanina Rojas Anaya

<https://orcid.org/0000-0001-6959-0676>**OPEN ACCESS**

Importancia de la Inteligencia emocional en la praxis docente

Yanina Rojas Anaya¹¹ Facultad de ciencias y Humanidades, Escuela Profesional de Educación, Universidad Andina del Cusco, Cusco, Perú.

INTRODUCCION

La educación es el eje en torno al cual gira el desarrollo de una sociedad; ya que, desde que el ser humano nace está en constante aprendizaje y formación, lo que, posteriormente, influirá en cómo determinada comunidad va creciendo según la clase de personas que la dirijan. Por ello, es muy importante determinar qué clase de educación se da a los niños y jóvenes; asimismo, considerar el nivel de aprendizaje que tengan. Si en una sociedad, los encargados de la educación, no se preocupan de aplicar habilidades relacionadas a la inteligencia emocional, no será factible que los estudiantes accedan fácilmente a sus aprendizajes.

El término de inteligencia emocional tiene que ver con la inteligencia social o capacidad de dirigir los propios sentimientos y emociones, para comprenderse uno mismo y a los demás, tal como afirmaran Salovey y Mayer (1990). Al hablar de emociones se hace referencia a los estados afectivos de los individuos, los mismos que están acompañados de cambios orgánicos, ya sea de nivel fisiológico y endocrino, afectando a las actitudes, la cognición y creencias sobre el mundo. Generalmente, las emociones se ven influenciadas por la experiencia; de esta manera, la inteligencia emocional es la capacidad o nivel de conciencia que tiene un individuo para comprender a los demás, así como, el saber controlar sus propias emociones. Gracias al control que se tiene sobre la inteligencia emocional, se puede comprender, aceptar los propios estados emocionales y el de los demás; permitiendo, muchas veces, el buen trabajo en equipo, por lo que es una de las habilidades sociales que necesita desarrollar todo profesional.

Goleman (1995) consideraba que las emociones se relacionan con la inteligencia emocional, por ello mencionaba que es importante desarrollar: la autorregulación y autoconocimiento emocional, motivación, empatía y otras habilidades sociales.

Con el desarrollo de la inteligencia emocional, se permite acceder a la percepción emocional; es decir, permite prestar atención a los diferentes sentimientos. Así mismo, con la comprensión de sentimientos, se permite comprender los propios sentimientos. Por otra parte, se considera la regulación emocional, que permite controlar las propias emociones. Es importante que los docentes desarrollen la competencia emocional, ya que permite mejorar la relación con los estudiantes.

En consecuencia, es importante desarrollar la competencia emocional, tal como Saarni (2000) indica; pues, estas permiten que la persona sea consciente de su propio estado emocional, lo cual le permitirá discernir y utilizar un adecuado vocabulario emocional; además, estará en la posibilidad de identificarse empáticamente, además de afrontar emociones negativas.

Morris (2014) en su investigación: “la neuroeducación en el aula: neuronas espejo y la empatía docente”, considera que la existencia de las neuronas espejo es la demostración de que somos seres sociales y que estamos diseñados para interactuar unos con otros y para aprender por imitación. La existencia de las neuronas espejo nos hace conscientes, lo que se demuestra en los gestos y emociones que son aprendidas por imitación, contagio o emulación. Desde la perspectiva pedagógica, las neuronas espejo hacen consciente al docente de sus gestos, posturas, expresiones verbales y no verbales, además influencia en los estudiantes; esto anima al docente a desarrollar y aplicar el sentido del humor saludable en el aula; ejercitar la empatía es desarrollar la habilidad de experimentar las emociones de los otros como si fuesen propias; en consecuencia, practicar la empatía hace posible el cambio de actitud en las personas; permitiendo mejorar el clima en el hogar, en la familia grande, en la escuela, el centro laboral y demás contextos de interacción.

Por su parte, Jara (2014) considera que existe una relación de asociación directa y de mediana magnitud entre

la inteligencia emocional y el desempeño docente, evidenciándose que este se correlaciona con la percepción/expresión de emociones propias y ajenas en el profesorado. Así mismo, indica que el menor uso de las emociones para mejorar los procesos cognitivos y toma de decisiones se armoniza con el mayor desempeño docente en el profesorado. Por otra parte, también menciona que a un incremento de la comprensión de las emociones le corresponde una variación similar del desempeño docente. Esto hace ver que las emociones, necesariamente influyen en la forma de cómo el docente desarrolla sus sesiones de clase.

Vegas (2017) considera que existe una correlación positiva significativa entre las variables gestión escolar y práctica docente en lo que concierne a las dimensiones, las mismas que convierten al docente en protagonista de su propio desarrollo profesional porque le ayuda a incrementar su práctica docente en el aula.

El objetivo de la investigación fue establecer la relación entre inteligencia emocional y la praxis docente en la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad Andina del Cusco, 2019.

La investigación es necesaria porque buscó determinar la correlación entre inteligencia emocional y la praxis docente, ya que es importante considerar el papel que desempeñan las emociones en las diferentes actividades que los docentes realizan, especialmente aquellas relacionadas con la docencia. No debemos olvidar que, la adquisición de aprendizajes de los estudiantes tiene que ver con la forma de cómo los docentes desarrollan sus sesiones, especialmente si estas conjuncionan con las dimensiones de la inteligencia emocional.

MATERIAL Y METODO

La investigación presenta un enfoque cuantitativo porque recolectó y cuantificó los datos obtenidos; además es descriptiva correlacional, porque el propósito fue describir situaciones y eventos, en el que se explican el cómo ocurren los fenómenos, buscándose conocer la relación o el grado de asociación entre dos o más variables (Hernández, 2014). El diseño empleado fue no experimental, de corte transversal correlacional, ya que no se manipularon ninguna de las variables, solo se observó el fenómeno tal cual se produce de manera natural. Se optó por una investigación transversal, porque se recolectaron los datos en un solo momento y en un tiempo único.

La población estuvo constituida por 875 docentes que conforman cada una de las Escuelas Profesionales de la Universidad en la que se desarrolló la investigación; mientras que en la muestra se consideraron 60 docentes de la Facultad de Ciencias y Humanidades, Escuela de Formación General y las asignaturas de Antropología, Historia, Comunicación, Sociología, Filosofía y Quechua (tabla 1).

En cuanto a la técnica e instrumento se consideró la encuesta, la misma que, a partir del cuestionario adaptado de Lourdes Chaparro Saavedra (2019), permitió obtener los datos relacionados a la praxis educativa. Así mismo, se recurrió al análisis documental de

diferentes bases de datos que permitieron describir el corpus.

Los instrumentos fueron validados por juicios de expertos; asimismo, la confiabilidad o fiabilidad se sometió al estadístico Alfa de Cronbach. Mientras que para el procesamiento de la información se utilizó la hoja de datos Excel y el programa SPSS V 20.

Tabla 1
Muestra

Especialidades	Cantidad
Lengua y literatura	15
Historia	6
Sociología	7
Filosofía	8
Antropología	12
Quechua	12

El índice de consistencia mide si el instrumento tiene la confiabilidad suficiente para ser aplicado, si el valor está debajo de 0.60 el instrumento, presenta una variabilidad heterogénea en sus ítems y, por tanto, llevará a conclusiones equivocadas.

Para calcular el valor de α , se utilizó la fórmula:

$$\alpha = \frac{K}{K-1} \left[1 - \frac{\sum Vi}{Vt} \right]$$

Donde los valores son:

- = Alfa de Cronbach
- = Número de Ítems
- = Varianza de cada ítem
- = Varianza total

A continuación, se calculó el coeficiente de confiabilidad con el software estadístico SPSS, v. 24; rangos de confiabilidad establecidos son (tabla 2 y tabla 3):

Tabla 2
Rangos de interpretación del Alpha de Cronbach

Rango	Magnitud
0.01 - 0.20	Muy baja
0.21 - 0.40	Baja
0.41 - 0.60	Moderada
0.61 - 0.80	Alta
0.81 - 1.00	Muy alta

Los valores de coeficiente de confiabilidad calculado se encuentran en el intervalo $0.61 < \text{Alfa} < 1$, por tanto, el instrumento recoge datos

fiables y estos cálculos se hicieron con el software estadístico IBM SPSS v 25, por lo que el instrumento presenta una confiabilidad alta y muy alta.

Tabla 3
Confiabilidad para las variables

	Alfa de Cronbach	N° de elementos
Inteligencia emocional	0.745	23
Práxis docente	0.931	50
Global	0,935	73

Por lo tanto, se concluye que el instrumento aplicado para el estudio de la inteligencia emocional y praxis docente es confiable.

RESULTADOS

Se muestra la dimensión inteligencia emocional, el mismo que determina si los docentes identifican su percepción emocional, si comprenden sus sentimientos y pueden regular sus emociones. Lo que se obtuvo como resultado que el 95% (57) identifica de manera regular; y solo el 5.0% (3) identifica como bueno. (Tabla 4)

Tabla 4
Inteligencia emocional

Inteligencia emocional	Frecuencia	%
Regular	57	95
Bueno	3	5
Total	60	100

Nivel inferencial

Prueba estadística para la determinación de la normalidad

Para el análisis de los resultados obtenidos se determinó, inicialmente, el tipo de distribución que presentan las variables, para ello utilizamos la prueba Kolmogorov-Smirnov. Su objetivo es señalar si las variables provienen de una población que tiene la distribución normal o no lo tiene.

Una vez determinado esta prueba, se decidirá entre usar una prueba paramétrica r de Pearson o una prueba no paramétricos Rho de Spearman (tabla 5).

Criterios para determinar normalidad

Prueba de Kolmogorov-Smirnov

$P \geq \alpha$ = Los datos provienen de una distribución normal

$P < \alpha$ = Los datos no provienen de una distribución normal

En la tabla se observa que la variable práxis docente no tiene distribución normal porque P es menor que $= 0.05$, por lo tanto se aplicó una prueba no paramétrica Rho de Spearman para este estudio, como se muestra a continuación (tabla 6 al 12):

Tabla 5
Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

	N	Z de Kolmogorov-Smirnov	P
Práxis docente	60	1,363	,049
Personal	60	,629	,824
Institucional	60	,972	,302
Interpersonal	60	1,423	,035
Didáctica	60	1,757	,004
Valoral	60	1,616	,011
Inteligencia emocional	60	1,184	,121

Tabla 6
Coefficiente de correlación entre inteligencia emocional y práxis docente

		Práctica docente		
		N	Coefficiente de correlación	P
Rho de Spearman	Inteligencia emocional	60	,526	0.000

Tabla 7
Procedimiento de la prueba de hipótesis relación entre la Inteligencia emocional y la Práxis docente

Formulación de las Hipótesis estadísticas	Ho: No existe relación entre la Inteligencia emocional y la Práxis docente. Ha: Existe relación entre la Inteligencia emocional y la Práctica docente.
Nivel de significación	$\alpha = 0,05 = 5\%$
Estadígrafo de contraste	$r = 1 - \frac{6 \sum d_i^2}{n(n^2 - 1)}$ Valor calculado r = 0,526
Valor p calculado	P = 0.000
Conclusión	Como $p < 0,05$, se rechaza la hipótesis nula y se concluye que existe relación entre la Inteligencia emocional y la Práctica docente. También podemos observar que la Inteligencia emocional está relacionado directamente con la práctica docente, esto es a menor Inteligencia emocional menor será la Práctica docente y a mayor Inteligencia emocional mayor será la Práctica docente, además la relación de Rho de Spearman es 0.526, lo que indica que ésta relación es moderada.

En la tabla 8 se observa que existe relación entre Inteligencia emocional y la dimensión personal porque $P < 0.05$.

Tabla 8
Coefficiente de correlación entre inteligencia emocional y la dimensión personal

	Personal		
	N	Coefficiente de correlación	P
Rho de Spearman Inteligencia emocional	60	,475	,000

En la tabla 9 se observa que existe relación entre la Inteligencia emocional y la dimensión Institucional porque $P < 0.05$.

Tabla 9
Coefficiente de correlación entre la inteligencia emocional y la dimensión institucional

	Institucional		
	N	Coefficiente de correlación	P
Rho de Spearman Inteligencia emocional	60	,334	,009

En la tabla 10 se observa que existe relación entre Inteligencia emocional y la dimensión Interpersonal porque $P < 0.05$.

Tabla 10
Coefficiente de correlación entre Inteligencia emocional y la dimensión interpersonal

	Interpersonal		
	N	Coefficiente de correlación	P
Rho de Spearman Inteligencia emocional	60	,506	,000

En la tabla 11 se observa que existe relación entre la Inteligencia emocional con la dimensión didáctica porque $P < 0.05$.

Tabla 11
Coefficiente de correlación entre Inteligencia emocional y la dimensión didáctica

	Interpersonal		
	N	Coefficiente de correlación	P
Rho de Spearman Inteligencia emocional	60	,506	,000

En la tabla 12 se observa que existe relación entre la Inteligencia emocional con la dimensión Valoral porque $P < 0.05$.

Tabla 12
Coefficiente de correlación entre Inteligencia emocional y la dimensión valoral

	Valoral		
	N	Coefficiente de correlación	P
Rho de Spearman Inteligencia emocional	60	,474	,000

DISCUSIÓN

Es importante considerar la inteligencia emocional en la praxis docente, ya que como indican los resultados, existe relación entre ambas. Tal como indica Morris (2014), al identificar que somos seres sociales y estamos diseñados para interactuar unos con otros, debemos ser conscientes, no solo de nuestras emociones, sino también con el de los demás; en consecuencia, es necesario prestar atención, al menos en el ámbito pedagógico, de las expresiones verbales y no verbales que tienen repercusión en los estudiantes; asimismo, aplicar el sentido del humor saludable en el aula, demostrando empatía conlleva a mejorar el clima institucional. Esto se valida con la presente investigación, ya que se puede constatar que el solo hecho de demostrar emociones ayuda al desenvolvimiento de los estudiantes, mejorando sus aprendizajes, además que también ayuda al fortalecimiento del clima laboral.

Por otra parte, Jara (2014) considera la relación directa entre la inteligencia emocional y el desempeño docente, lo que se evidencia en la importancia de mejorar los procesos cognitivos y toma de decisiones, así como el hecho de mejorar la comprensión de las emociones. Esto se evidencia en los resultados de la investigación, ya que, tal como resalta el autor, las emociones, necesariamente influyen en la forma de cómo el docente desarrolla sus sesiones de clase.

Finalmente, Vegas (2017) presenta el hecho de ejecución de la práctica docente, la misma que va relacionada con la gestión

escolar, convirtiendo al profesor en protagonista de su propio desarrollo profesional.

De esta manera advertimos que, efectivamente, la inteligencia emocional juega un rol fundamental en la praxis docente, lo que, no solo influirá, en el mismo entorno del docente, sino también en el del aprendiz.

CONCLUSIONES

Primera. Existe relación entre la inteligencia emocional y el desarrollo de la práctica docente, la misma que se evidencia estadísticamente en las dimensiones propuestas.

Segunda. Se demostró la importancia de la inteligencia emocional con las diferentes dimensiones: personal, institucional, interpersonal, didáctica y valoral, por lo que es indispensable fortalecer cada una de estas dimensiones para potencializar el trabajo académico y, por ende, el proceso de enseñanza y aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Cano, E. (2006). *Cómo mejorar las competencias de los docentes. Guía para la autoevaluación y el desarrollo de las competencias del profesorado*. Puebla, Puebla. México: Gil Editores, S. A. de C. V.
- Cueli, J. (1994). *Vocación y afectos*. Distrito Federal, México: Limusa, S. A. de C. V. Coveñas, & Aguilar. (2010). *Aprendizaje y memoria*. www.cpnrosario.edu.pe/docente_rosarino/.../Conferencia%20Luis%20Aguilar%20p
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid, España: Santillana, UNESCO
- Dextre, E. (2017). *Gestión educativa y la práctica docente en la Instituciones Educativas Públicas de la RED N°1 de la UGEL 06 del distrito de Santa Anita*. Lima, Perú.
- Enseñanza-aprendizaje, n. d. (20 de setiembre de 2012). Hideaki Koizumi. issuu.com/usfq/docs/18.09.2012-la_ciencia_en_el_arte_de
- Fernández, O., Lúquez, P., Ocando, J., Liendo, Z. (2008). Eje transversal valores en la educación básica: teoría y praxis. *Educere* 12(40), pp. 63-70. <http://www.redalyc.org/pdf/356/35604008.pdf>
- Fierro, C., Fortoul, B., Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción*. Distrito Federal, México: Paidós Mexicana, S. A.
- Flores, M. C. (2004). *De la formación a la práctica docente. Un estudio de los procesos de transferencia de los profesores*. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México). 34(3), pp. 37-68. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/270/27034303.pdf>
- García. (2008). *Actividades de la amígdala pefrontal*. *Nature*, 294-296.
- García, B., Loredó, J., & Carranza, G. (2008). *Revista electrónica de investigación educativa*. Obtenido de <https://redie.uabc.mx/redie/article/viewFile/200/345>
- Golemán, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós
- Jara, M. (2014). *Inteligencia emocional y Desempeño docente en la Facultad de Ciencias sociales y Humanidades de la UNE, 2014*. Tesis de Maestría. Lima: Repositorio UNE
- LLipina, S., & Sigman, M. (2011). *La pizarra de Babel: puentes entre neurociencia, psicología y educación*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Morris, M.V. (2014). *La neuroeducación en el aula: neuronas espejo y la empatía docente*. [tesis de maestría] Repositorio de Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. DOI: <https://doi.org/10.33326/26176041.2014.3.364>
- Nizama, M. (2015). *Neurociencia, neuroeducación, procesos cognitivos*. Piura, Perú.
- Saarni, C. (1998). *Competencias emocionales*. New York: Thompson
- Salovey P. & Mayer, J. (1990). *Imaginación, Cognición y Personalidad*. Obtenido de <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Vegas (2017). *Gestión escolar y la práctica docente en las instituciones educativas del nivel primario de la RED. 15 – Ugel N° 05, distrito de SJL, 2016*. [Tesis de pregrado] Lima: Repositorio UCV